

LA POESÍA DE ALMUDENA MESTRE

✘ Almudena, nació en Madrid hace no mucho tiempo y es el lugar donde vive actualmente. Estudió Magisterio y Psicología siendo doctorada por la UNED. Trabaja como bibliotecaria. Dirige un blog poético además de colaborar con diversas revistas. Actualmente es vicesecretaria de la Asociación de Escritores de Castilla la Mancha. Organizadora de eventos culturales ha participado en la edición de un libro «Aromas de Vinos y Viñedos» junto con otros 30 importantes escritores de la lengua cervantina. Poetisa tardía, nos llena de su entusiasmo a través de cada verso y de cada palabra que escribe. Ha publicado un libro de poemas titulado «Sol de invierno» que ha sido uno de los mayores éxitos en la Feria del Libro 2014 en Madrid.

TANGO

Me miras, te miro,
unimos las manos,
bailamos un tango,
intriga, pasión,
la magia del baile,
se rompen distancias.

Miradas, ensueños,
cuerpos entrelazados,
almas gemelas.

Revuelo incesante
de músicas ebrias,
la voz del silencio.

Ave que vuela, falda
rumorosa y carnal,
aromas de caricias.

**Por el salón resuenan
acordes y tacones
que insinúan, que alientan
dudas, provocaciones.**

**Alegre te mueves
al son del compás
y yo, por ti muero,
tu vida me das.**

**El piano a lo lejos
solloza sin más,
silencio, miradas
y otra vuelta atrás.**



Lago de Uña, Foto Jesús Cañas «El Fotero»

ESTACIÓN VACÍA

**A través de la ventana canta la lluvia,
la oigo y sus notas me colman de
tristeza.**

**Por el cristal llueven lágrimas de agua,
es de noche y tengo miedo.**

**Veo el parpadeo insomne de las luces,
el palpitar inquietante de las sombras
es como un rayo fulminante**

que penetra en la oscuridad.

El tiempo se detiene,
el alma de la noche pasa muy lentamente
y los farolillos de los pueblos
a lo lejos, aparecen como brújulas
dormidas.

Vacío apeadero donde te detienes.
El frío nos besa al abrir la puerta,
tan sólo baja un anciano con su bastón,
enciende un pitillo en el andén.

Espera sentado en un viejo banco de
madera,
el silencio es sepulcral bajo la noche,
tan sólo con el suave quejido de los
vasos
en la cantina cerrada,

nadie parece reclamar la próxima salida.

El hombre espera.

Sube las solapas de su abrigo,
baja su mirada, con parsimonia
el cigarro pisotea.

El reloj marca las once.

un borracho se acerca y balbucea
palabras o sollozos
que apenas le desvela su sordera
ignorante de tanto desvarío.

Se despereza el tiempo, pareciera
que todo reanudara su conciencia
pero el latido se detiene,
aún no sale el tren, toda la vida

va con retraso ya.

La oscuridad me cubre con su manto,
pierdo la noción del espacio y del
tiempo,
me pierdo en mi mundo de tinieblas,
a tientas voy tras la luz del camino.

Oigo un chirriar de frenos,
otro tren se acerca, alumbra otro destino
oculto como el nuestro.

Otras sombras en murmullo,
otro rastro de presencias sin nombre,
de latidos viajeros.

Poca gente viaja a estas horas,
nunca hablan ni preguntan,
echan cabezadas o roncan sin pudor

recostados en abrigo y almohadas.

El silbato suena
anunciador de marcha y madrugada,
nadie al fin interroga
a la estación por la demora.

El anciano alza sus ojos cansados
y los fija en nuestros rostros,
un adiós turbio aunque sincero,
nos devuelve su mirada.

Andenes vacíos de repente,
solitarias vías al unísono,
son esa foto fija de la estación
que gime solitaria a las puertas del
alba.

Los paneles sin horas de salida,

murió el silbato del jefe de estación,
bancos que exhalan su último crujido
en recuerdo de quienes
fueron descanso, protección, amor.

Vías muertas, orines oxidados
de tanta herrumbre que el tiempo
marchitó,
papeles esparcidos por el suelo,
sucios y mugrientos testimonios
que desdeñó hasta el viento
y el olvido esparció en derredor.

Adiós, estación, adiós,
solitaria y desterrada
adiós, para siempre,
adiós.



El tiempo, Foto Jesús Cañas
«El Fotero»

TRISTEZA

Me invade la tristeza.
Es un calvario sentirla,
no poder destruirla,
salir de este vacío interminable,
quedar desnudo y caer dormido
a la espera de una mano
o un beso amante..

Ansío algo y no puedo tenerlo,
siento un deseo y no puedo satisfacerlo,
¿de qué me vale soñarlo
si es un imposible,
es en vano el quererlo,
es un cuerpo sin vida

que sólo abriga mi enojo?

Luché por amarlo,
sentí por dentro
que el mundo sería
incompleto sin verlo.

Soñé con vivir
del agua profunda
que nace en el mundo
al amar, al reír.

Maestro y amigo,
era un tesoro,
más con la brisa del tiempo
cambió de rumbo.

Su sonrisa se marchitó.
su rostro se vistió de arrugas,

**aunque sigue siendo
una hermosa flor.**



QUISIERA SER...

**Quisiera ser un pájaro y surcar
horizontes infinitos,
quisiera ser libre como las gaviotas y
sobrevolar el mar,
quisiera ser una cometa de colores y**

arañar el cielo.

**Si fuera el mar, las olas romperían
bruscamente en la playa,
empaparían intrépidamente la arena,
borrarían los límites de las rocas,
impedirían el paso a la costa.**

**Mírame y escucha,
el sonido de las aguas,
el rugir del viento,
el latido de mi corazón.**

**Quisiera ser un pájaro y surcar
horizontes infinitos,
quisiera ser libre como las gaviotas y
sobrevolar el mar,
quisiera ser una cometa de colores y
arañar el cielo.**

Poemas que me habitan,
canciones en los sueños,
dibujos en el ayer trazados
que nunca alcanzo.

Verdes praderas me llaman
cuando vago por los campos,
el olor de las flores
que me sana de mi llanto.

Corro, me tiendo bajo el sol,
huelo los aromas de la primavera,
miro el cielo azul
y sueño que nunca me levanto.

Siento el aire que me abraza,
el salitre del mar entre mis labios,
y en el pulso de este amor a lo creado,

te veo pasar.

Quisiera ser un pájaro y surcar
horizontes infinitos,
quisiera ser libre como las gaviotas y
sobrevolar el mar,
quisiera ser una cometa de colores y
arañar el cielo.

PERDIDOS

Un silencio me acorrala,
me da pánico el círculo,
he salido sin saberlo,
de un agujero desconocido.

He huido,
me fui despavorido,
del hueco oscuro,

en tinieblas perdido.

**Concéntricos,
se alejan poco a poco,
y la distancia aumenta
del fuego loco.**

**Una llama saltó,
un destello del infierno
encendido de dolor,
pálido de amor.**



**Caminos. Foto Jesús Cañas «El
Fotero»**

FANTASÍA

**Juguetes de niño
dormidos en un desván,**

polvo que los arropa
y telarañas que los envuelven
entre papeles de colores,
encima del olvido,
crecen los senderos de flores.

Risas ocultas,
pasado que vuelve,
niños dormidos,
que un día jugaron
con todo en desorden.

Luces y sombras,
lugar ensoñado.

Paredes pintadas
con pájaros y pinos,
brillantes colores,
muñecos vestidos,

guiñoles que hablan,
palabras y soles,
todos reunidos.

Sol que penetra,
buhardilla olvidada,
ilumina los libros
de cuentos divinos
de tapas muy duras
al azar esparcidos
por los rincones.

Notas de un cantar
y sonidos del mar,
que se ven transitados
por senderos de paz,
de rostros que anidan
aún en el lugar

**y aunque ayer se fueron
permanecerán.**

**Pasados los años,
los veo jugar,
con dulces sueños
que van a la mar,
tendidos al sol,
juegan a la hora
de la verdad.**

UN DESEO

**Desearía ser un pájaro, volar alto y ver
el mundo desde arriba;
Desearía ser veloz como una gacela,
correr sin parar;
Desearía ser un delfín, vagar por las
aguas transparentes del océano;
Desearía ser libre, sentirme libre...**

